A lo que no tienes derecho es a martirizarme con la invitación al viaje. Tu no puedes figurarte lo que eso de la excursión tuvo aquí donde me aburro, me mojo, y en donde a veces no sé que camino tomar. Yo creo que a mi me falta algún resorte para triunfar, aunque creo que al final será la literatura la que me salve. Sabes que escribo; verás mis "días muertos" escritos dentro de unos días, cuando me halle en Madrid.

Bueno Conchita, saluda a Mario y ruega tu que ese creyente por este diablo trasnochado que está en París

Me saluda con cariño

Antonio